

# MOISÉS ES PROVISTO CON LO NECESARIO PARA EL LIDERAZGO

Durante los primeros años de la vida de Moisés, Dios lo había estado preparando para guiar a Su pueblo. Sin embargo, Moisés estuvo reacio a aceptar la tarea y presentó varias excusas antes de que finalmente aceptara hacer lo que le pedía Dios.

Moisés preguntó: «¿Quién soy yo?», sugiriendo que era incapaz de realizar la labor. Dios dijo que estaría con Moisés (3.10, 12). Luego, Moisés preguntó con qué nombre identificaría a Dios cuando fuera ante el pueblo. Dios respondió que Su nombre era «YO SOY», añadiendo que era el mismo Dios al que sus padres habían adorado (3.13–15). Pese a sus excusas, Dios llamó de nuevo a Moisés para la tarea de liberar al pueblo. Anunció de antemano que Faraón se rehusaría a escuchar, pero que finalmente sería persuadido por los milagros de Dios, y los israelitas eventualmente dejarían Egipto, llevando consigo presentes de parte de los egipcios (3.16—4.17).

## LA PRIMERA RESPUESTA DE MOISÉS: «NO SOY APTO» (3.10–12)

<sup>10</sup>Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel. <sup>11</sup>Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel? <sup>12</sup>Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte.

A los israelitas ya se les llamaba el pueblo de Dios y Este se refería a ellos como «mi pueblo». Eran Suyos en el sentido de que llamó inicialmente a Abraham y luego cuidó y bendijo a los patriarcas y a sus descendientes. Moisés respondió al pedido de Dios con la pregunta: «¿Quién soy yo...?». Este sentimiento de indignidad o incapacidad era característico de los verdaderos profetas.<sup>1</sup> Dios

<sup>1</sup>Nahum M. Sarna, *Exploring Exodus: The Origins of*

respondió diciendo: «... yo estaré contigo». La respuesta de Dios, de acuerdo a comentaristas, probablemente refleja el nombre de Dios: «yo estaré» es similar en hebreo a «Yahvé».<sup>2</sup> Dios fue la respuesta al sentimiento de falta de dignidad y de incapacidad por parte de Moisés. Parecía decir: «Yo estoy contigo; si estoy de tu lado, no tienes por qué preocuparte». Este importante principio se enseña a lo largo del Antiguo Testamento y se reitera en el Nuevo (vea, por ejemplo, Romanos 8.31, 32).

Entonces, Dios le dio una señal a Moisés: Israel había de adorar a Dios en el mismo monte donde Moisés estaba presente —una señal que podía ser vista solamente después del hecho. Dios estaba diciendo: «Cuando suceda, sabrás que Yo lo hice».<sup>3</sup>

## LA SEGUNDA RESPUESTA DE MOISÉS: «NO SÉ LO SUFICIENTE» (3.13–22)

<sup>13</sup>Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? <sup>14</sup>Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. <sup>15</sup>Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me

*Biblical Israel (Análisis de Éxodo: Los comienzos del Israel de la Biblia)* (New York: Schocken Books, 1996), 49. La evidencia bíblica podría indicar que Dios puede usar a una persona mejor si está entregada a Él, aunque esta crea que no sea apta, que a la que es demasiado segura de sí misma.

<sup>2</sup>R. Alan Cole, *Exodus: An Introduction and Commentary (Éxodo: Una introducción y comentario)*, Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1973), 68.

<sup>3</sup>Para otras señales que serían reconocidas como tales solamente en el futuro, lea 1º Samuel 2.34 e Isaías 37.30.

ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.

Alguien dijo que la primera respuesta de Moisés fue «¿Quién soy yo?» y su segunda fue «¿Quién eres tú?». Dijo que el pueblo preguntaría cómo se llama la deidad que le había enviado. ¿Por qué preguntarían por el nombre de Dios?

Preguntar, «¿Con qué título se te apareció Dios?» equivale a preguntar, «¿Qué nueva revelación has recibido de Dios?». Normalmente, en los días de los patriarcas, toda revelación nueva del Dios ancestral se resumía en un nuevo título para Él (Gn 16.13), que en [el] futuro registraría y a la vez narraría un conocimiento más profundo de la actividad salvadora de Dios. Por lo tanto, podríamos asumir que, al hacer la pregunta, estaban esperando un nuevo título para el Dios patriarcal.<sup>4</sup>

Dios contestó empleando un juego de palabras. En hebreo, la palabra para «Yahvé» (יהוה, *hayah*) es similar a la palabra para «yo soy». Consta de cuatro consonantes, equivalentes en nuestro idioma a «YHWH». Debido a que la palabra consta de cuatro letras, a veces se le llama el «tetragrámaton», que usualmente se deletrea «Yahvé» en nuestro idioma.<sup>5</sup> En algunas versiones de la Biblia en español, la palabra hebrea «Yahvé» se traduce como «Señor» y se imprime en letras mayúsculas pequeñas, es decir, «SEÑOR». Esta tradición refleja la práctica judía de leer «Señor» cuando encontraban «YHWH» en el texto hebreo. Cuando Dios usa la palabra como Su nombre, está diciendo: «Yo soy quien (o el que) soy». La palabra puede también traducirse como «Seré quien (o el que) seré». Los eruditos dicen que el significado de la frase sugiere que Dios es la esencia del ser, la «causa del ser». Sin embargo, puesto que YHWH es «una forma en tercera persona y podría querer decir “Él causa ser”», el nombre podría no «indicar el ser eterno de Dios, sino la actividad y presencia de Dios en los eventos históricos».<sup>6</sup>

Dios indicó enfáticamente que Su intención era que se le conociera por el nombre «Yahvé» («Jehová»). Previamente, se le había conocido con varias designaciones; sin embargo, escogió, desde este instante en adelante, ser conocido con Su

<sup>4</sup> Cole, 69.

<sup>5</sup> Algunas versiones traducen el tetragrámaton como «Jehová».

<sup>6</sup> Apunte sobre Éxodo 3.14, Bruce M. Metzger y Roland E. Murphy, eds., *The New Oxford Annotated Bible with the Apocrypha (La Biblia con comentarios y apócrifa de New Oxford)*, rev. y enl. (New York: Oxford University Press, 1991), 72.

nombre personal, el nombre del pacto: «Yahvé». De hecho, «Yahvé» había de ser el nombre de Dios «con [el que se le] recordará por todos los siglos». En versículo 15b, la NRSV dice: «Este es mi nombre para siempre, y este es mi título por todas las generaciones». La NIV lo consigna: «Este es mi nombre para siempre, el nombre con el que se me recordará de generación en generación». En otras palabras, «con ese nombre, Su persona, naturaleza y obras [habían] de recordarse».<sup>7</sup>

Además, Dios resaltó el hecho de que Él era el mismo Dios que habían adorado los ancestros de Israel.

<sup>16</sup>Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto; <sup>17</sup>y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, a una tierra que fluye leche y miel. <sup>18</sup>Y oirán tu voz; e irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová el Dios de los hebreos nos ha encontrado; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que ofrezcamos sacrificios a Jehová nuestro Dios. <sup>19</sup>Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte. <sup>20</sup>Pero yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir. <sup>21</sup>Y yo daré a este pueblo gracia en los ojos de los egipcios, para que cuando salgáis, no vayáis con las manos vacías; <sup>22</sup>sino que pedirá cada mujer a su vecina y a su huésped alhajas de plata, alhajas de oro, y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas; y despojaréis a Egipto.

En 3.16–22 se da una sinopsis de la historia, un preámbulo de lo que estaba por suceder. De hecho, Éxodo 4.29—12.36 puede bosquejarse usando las ideas principales de estos versículos:

1. La presentación de Moisés ante los ancianos (3.16, 17; compare con 4.29–31).
2. La comparecencia ante Faraón (3.18; compare con 5.1–3).
3. Faraón se rehúsa (3.19; compare con 5.4–7.7).
4. Los milagros de Dios (3.20a; compare con 7.8—12.29).
5. Faraón accede (3.20b; compare con 12.30–32).
6. Los presentes de parte de los egipcios (3.21,

<sup>7</sup> Wilbur Fields, *Exploring Exodus (El estudio de Éxodo)*, Bible Study Textbook Series [Joplin, Mo.: College Press, 1976], 101.

22; compare con 12.33–36).

El presente preámbulo preparó a Moisés para lo que venía y, especialmente, para el hecho de que sus esfuerzos iniciales por liberar a Israel no tendrían efecto.<sup>8</sup> Esta fue la primera de varias veces en las que Dios le hizo saber a Moisés que Faraón inicialmente rehusaría dejar ir al pueblo (vea Éxodo 4.21; 7.1–5; 10.1, 2; 11.9, 10).

Al inicio del preámbulo, Dios le dijo a Moisés que reuniera a «los ancianos» y les hablara. Había de llevarles un mensaje de parte de Dios. (De esta manera, Moisés actuaría como profeta, porque un profeta es el que transmite un mensaje a otro.) Los ancianos eran «una especie de cuerpo representativo judicial en Israel».<sup>9</sup> El pueblo de Israel escucharía a Moisés y le pedirían al rey que les permitiera ir «camino de tres días por el desierto», para ofrecer «sacrificios» a Yahvé. Sin embargo, Faraón no escucharía. ¿Era engañoso pedir tres días cuando en realidad los israelitas querían salir de Egipto permanentemente? Nahum M. Sarna dijo que el pedido de ellos era «una estratagema diseñada para superar la estrategia de la intransigencia [espíritu inflexible] del faraón».<sup>10</sup> Sin embargo, el rey de Egipto no los dejaría ir inicialmente, así que Dios realizaría «maravillas» (obviamente, es una referencia a las plagas). Entonces, Faraón los dejaría ir. No solamente se les permitiría partir, sino que llevarían con ellos muchos tesoros de los egipcios como presentes. Tuvieron que ser buenas noticias para Moisés: Tendría finalmente éxito en la tarea que Dios le estaba dando.

Faraón no dejaría ir a Israel «sino por mano fuerte» (כַּזְרָא, *chazaq*; vers.<sup>o</sup> 19). La NASB consigna «bajo coacción». La NRSV consigna «a menos que se vea forzado por mano fuerte». La liberación de Israel se llevaría a cabo por la «mano» fuerte de Dios. «La imagen de una mano o brazo extendido o fuerte es común en las inscripciones egipcias usadas para describir el poder de Faraón. Se usa a lo largo de la narración del éxodo para describir el poder de Dios sobre Faraón».<sup>11</sup> (Vea, por ejemplo, 13.9, 14, 16.) Dios no solamente liberó a Israel; los

<sup>8</sup> En este sentido, como en otros, el llamado de Moisés fue similar al de profetas posteriores a quienes se les dijo que el pueblo al que le hablarían rehusaría escucharlos. Vea, por ejemplo, Isaías 6.9, 10.

<sup>9</sup> Sarna, 53. También se mencionan ancianos en Éxodo 12.21; 17.5, 6; 18.12; 19.7; 24.14.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, 55.

<sup>11</sup> John H. Walton y Victor H. Matthews, *Genesis—Deuteronomy (Génesis—Deuteronomio)*, The IVP Bible Background Commentary (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1997), 89.

liberó *poderosamente*.

### LA TERCERA RESPUESTA DE MOISÉS: «NO TENGO NINGUNA AUTORIDAD» (4.1–9)

<sup>1</sup>Entonces Moisés respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová. <sup>2</sup>Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. <sup>3</sup>El le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. <sup>4</sup>Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. <sup>5</sup>Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob.

La preocupación de Moisés en este punto no era hacer que Faraón le creyera, ¡sino que le creyeran los israelitas! Si el pueblo no se convencía que «Jehová, el Dios de [sus] padres» le apareció a Moisés, entonces no le escucharían ni le seguirían, aunque Faraón les permitiera partir. De hecho, a lo largo del tiempo que pasaron en el desierto, la confianza del pueblo en Moisés siguió siendo un problema principal.

La respuesta que Dios dio a la pregunta de Moisés había de proveerle con lo que necesitaba para hacer que los israelitas creyeran en él, a saber: la habilidad de Moisés para realizar señales. Desde este momento en adelante, una de las marcas del verdadero profeta era que podía realizar señales auténticas. Jesús fue un profeta como Moisés (Hechos 3.22) en que Él también realizó señales para que el pueblo lo escuchara y creyera en Él.

<sup>6</sup>Le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. <sup>7</sup>Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. <sup>8</sup>Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera. <sup>9</sup>Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del río y las derramarás en tierra; y se cambiarán aquellas aguas que tomarás del río y se harán sangre en la tierra.

Dios le dio a Moisés tres señales para que realizara y así motivara al pueblo a aceptarlo como el vocero de Dios. Todas fueron lo suficientemente espectaculares como para producir la fe que necesitaba el pueblo. Además, cada una de ellas

implicaba consecuencias destructivas y negativas: El hecho de que una vara se convirtiera en serpiente era peligroso, el que la mano de un hombre se llenara de lepra era horrible y que el agua se convirtiera en sangre era devastador. Sin embargo, en los primeros dos casos, las circunstancias eran reversibles. Estas señales prefiguraban las plagas, mientras que la tercera señal en realidad se convirtió en la primera plaga.

#### LA CUARTA RESPUESTA DE MOISÉS: «NO SOY LO SUFICIENTEMENTE ELOCUENTE» (4.10–12)

<sup>10</sup>Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua. <sup>11</sup>Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? <sup>12</sup>Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar.

¿Qué quiso decir Moisés cuando dijo que no era de fácil palabra? Sarna sugirió tres posibilidades: Puede que haya tenido un impedimento en el habla, puede que haya perdido su fluidez en el lenguaje egipcio, o tal vez, simplemente pensó que como orador era deficiente.<sup>12</sup> Sin embargo, Sarna dijo que la carencia de elocuencia en Moisés era irrelevante porque el mensaje provenía de Dios.

La impugnación de parte de Dios de las excusas de Moisés deja claro que Dios capacitaría a Moisés a hacer lo que le había pedido que hiciera. Dios afirmó que Él es el que «hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego». Sus palabras podrían impactarnos. Por lo general, los creyentes están de acuerdo en que Dios hace que el hombre vea, pero no tienden a afirmar que Dios hace al hombre «mudo [...] sordo [o] al ciego». Sin embargo, el Antiguo Testamento enseña de manera uniforme que todo lo que sucede es causado o permitido por Dios (vea, por ejemplo, Job 1.21, 22; Amós 4.6).

#### LA QUINTA RESPUESTA DE MOISÉS: «NO QUIERO HACERLO» (4.13–17)

<sup>13</sup>Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar. <sup>14</sup>Entonces Jehová se

<sup>12</sup> Sarna, 54–61.

enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón. <sup>15</sup>Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. <sup>16</sup>Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios. <sup>17</sup>Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales.

Moisés continuó con su renuencia a aceptar lo encomendado por Dios. Cuando respondió al nuevo llamado de Dios, se dirigió a Dios como «Señor», usando la palabra hebrea *adonay* (אֲדֹנָי) en lugar del nombre «Yahvé», el cual dijo Dios que prefería.<sup>13</sup> Declinó hacer lo encomendado por Dios, sugiriendo que Este escogiera a alguien más para la labor.

Moisés era simplemente un hombre, un mortal; sin embargo, cuando fue llamado por Dios, el Eterno que creó el universo, vaciló y dio excusas, tratando de encontrar la manera para no obedecer. ¿Qué le sucede a un soldado que no sigue la orden dada por un general? ¿Qué esperaríamos normalmente que Dios hiciera con un hombre que rechaza un mandamiento divino al ofrecer excusas poco convincentes? Contrario a lo que podríamos anticipar, Dios fue bastante paciente con Moisés, tratando cada excusa y cada objeción con palabras confortantes que tenían la intención de ocuparse de los problemas de Moisés. Las excusas de Moisés reflejaban una «carencia de fe ligeramente disfrazada... [como consecuencia] es sorprendente la manera paciente y complaciente como Dios respondió a las preguntas y objeciones de Moisés a lo largo de 3.1—4.17».<sup>14</sup>

Finalmente, lo que Moisés en efecto simplemente dijo fue: «No iré; envía a alguien más». ¡No nos sorprende que el pasaje diga que Dios se enojó contra Moisés! Dios es paciente hasta cierto punto, sin embargo, puede enojarse y lo hace. A pesar de Su enojo, Dios aceptó el pedido de Moisés proveyéndole a su hermano como su vocero.

<sup>13</sup> Esta diferencia fue deliberada, de acuerdo a Waldemar Janzen, *Exodus (Éxodo)*, Believers Church Bible Commentary (Scottsdale, Pa.: Herald Press, 2000), 72.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 70–71.

Autor: Coy Roper  
©Copyright 2012, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados